



Lección 1

27 de marzo de 2021

Un testigo fuera de lo común

Historia bíblica: Juan 4:1-42.

Comentario: *El Libertador*, capítulo 19.

Versículo para memorizar: Juan 4:28-30, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Jesús viajó hasta Samaria y tuvo un encuentro con la discípula nueva menos pensada: una mujer que no solo era samaritana, sino también muy probablemente una paria dentro de su propia comunidad. El hábito constante de Jesús de alcanzar a los marginados de la sociedad nunca fue tan evidente como ese mediodía, cuando se sentó junto al pozo y le pidió a la mujer samaritana que le sacara agua para beber. Pero esto no solo causó que la mujer se convirtiera en creyente de Jesús, sino también en una misionera activa a minutos de su primera conversación con Jesús. Con la fortaleza de su testimonio de primera fuente, toda una aldea de los samaritanos fue a escuchar a Jesús por sí mismos, y quedaron convencidos de que habían conocido al Mesías.

La experiencia de la mujer junto al pozo ilustra vívidamente que no necesitamos ser eruditos bíblicos experimentados o cristianos de larga data para poder testificar de Jesús. Testificar solamente es contar lo que hemos visto, oído y experimentado; e invitar a las personas a descubrirlo por ellas mismas.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Entenderán que todos pueden ser testigos de Jesús. (*Conocer.*)

- Sentirán que su experiencia con Jesús es valiosa para compartir con los demás. (*Sentir.*)
- Elegirán testificar por Jesús al contarles a otras personas lo que él ha hecho en su vida. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Pida a los alumnos que hagan un torbellino de palabras y frases que vienen a su mente cuando menciona “testificación” o “misión”. Escriba las palabras y las frases en el pizarrón. Cuando todos hayan tenido oportunidad de contribuir, analice las palabras y las frases que ha escrito. ¿Son imágenes positivas, cosas acerca de las cuales los jóvenes se sienten bien? ¿Cuáles son sus emociones hacia la testificación? ¿Piensan que es algo que pueden hacer, deberían hacer o tienen que hacer? ¿Los entusiasma, les da miedo o les es indiferente?

Enfatice que la lección de esta semana se centrará en el hecho de que todos los que han tenido una experiencia personal con Jesús pueden ser testigos, sencillamente al compartir lo que saben con otros.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Hace unos treinta años, en respuesta al asesinato de Martin Luther King, una docente estadounidense desarrolló un sencillo ejercicio de clase para ilustrar el poder del prejuicio a sus estudiantes. Les dijo a los niños que tener ojos azules significa ser más inteligente, y les dio grandes privilegios a los niños con ojos azules. Muy rápidamente, observó que los niños de ojos azules comenzaron a molestar y a oprimir a los niños de ojos castaños, mientras que los niños de ojos castaños demostraron temor y baja estima propia; ¡incluso cuando ella condujo este ejercicio solo por un día! Al día siguiente, la Srta. Elliot regresó a su clase y les dijo a los niños que lo que les había enseñado el día anterior no era verdad; en realidad, los de ojos castaños eran los más inteligentes ahora y tendrían mayores privilegios. La misma experiencia volvió a ocurrir, solo que al revés: ahora los de ojos castaños comenzaron a oprimir a los demás.

Esta experiencia abrió los ojos de los niños –¡tanto azules como castaños!– al poder del prejuicio y las divisiones que creamos entre las personas. Al igual que los judíos y los samaritanos de los días de Jesús, tendemos a dividir a las personas sobre la base de la raza, el idioma, la cultura, la religión y muchas otras barreras. Decidimos quiénes están “adentro” y quiénes “afuera”, quién es “aceptable” y quién no. Jesús traspasó todas esas barreras. Escogió seguidores de todas las razas, las culturas y los trasfondos, y también nos pide que traspasemos esas barreras.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Cuando Jesús se sentó junto al pozo y le pidió a la mujer samaritana agua para beber, todo lo que estaba haciendo era escandaloso. Como judío, se suponía que no debía hablar a un samaritano. Como hombre de esa cultura, se suponía que no tenía que hablar con una mujer a solas. Y esta mujer particular había tenido cinco maridos, lo que probablemente haya generado el rechazo de su comunidad. Pero, Jesús siempre traspasa las barreras y las etiquetas, para llegar hasta el interior de las personas.

¿Qué clase de etiquetas colocamos sobre las personas? ¿Qué etiquetas nos colocamos a nosotros mismos? Podemos decidir que una persona en particular nunca hará una gran obra para Dios solo por su pasado o su origen. ¡Incluso podríamos decidir eso en relación con nosotros mismos! Pero Dios escoge toda clase de personas; ¡al igual que a la mujer junto al pozo!

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Desglose la experiencia de la mujer junto al pozo en los siguientes pasos, escribiendo los títulos en el pizarrón, y pida a los alumnos que contribuyan con sus ideas.

- ¿Qué necesitaba ella? (Algunas cosas podrían ser: esperanza, aceptación, pertenencia, perdón.)
- ¿Qué le ofreció Jesús? (“Agua viva”, la promesa de que era el Mesías, el análisis de su propia vida.)
- ¿Cómo respondió ella? (Primero cuestionó a Jesús, pero luego corrió a contarles a los demás.)
- ¿Cuál fue el resultado? (Toda la aldea fue a escuchar a Jesús y creyeron en él.)

Ahora, pida a los alumnos que hagan un torbellino de ideas de otras historias bíblicas en las que una persona tuvo un encuentro memorable con Jesús, y hagan lo mismo con estas historias. ¿Qué clase de necesidades traían las personas al encontrar a Jesús? (En muchos casos, era una enfermedad física, pero las personas también iban a él en busca de perdón y aceptación.) Trata de encontrar ejemplos de historias en las que las personas fueron a contar a otros lo que Jesús había hecho por ellas. (Dos ejemplos se dan en la sección “Un buen remate” de la lección del alumno y están ampliados en la lección del día miércoles del alumno.)

Pregunte: ¿Qué calificaciones tenía esta mujer, o cualquiera de los demás ejemplos, que los hacían capaces de testificar? (Experiencia personal, haber conocido a Jesús, haber sido cambiados por él.) Haga mención del torbellino de ideas del comienzo de la lección. ¿Qué clase de cualida-

des sentimos que necesitamos para ser testigos? Estas personas ¿poseían estas cualidades?

Desafíe a los alumnos a pensar en maneras en que pueden usar su propia experiencia personal para ser testigos; compartir con los demás lo que Dios ha hecho por ellos.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Ver los pasajes de la sección “Un buen remate” de la lección del alumno.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información, a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Hay dos grandes temas en esta historia: la disposición de Jesús a alcanzar a los marginados de la sociedad y la disposición de la mujer a convertirse inmediatamente en misionera al compartir su experiencia personal con otros.

Estas dos hebras se entretajan cuando los discípulos regresan y responden a la interacción de Jesús con la mujer. (Para un mayor análisis de este punto, lee el capítulo de *El Deseado de todas las gentes* para esta lección: “La mujer en el pozo de Jacob”.) Los discípulos no creían que Samaria fuera un buen campo para la evangelización, por causa de que sus

prejuicios raciales y religiosos estaban tan profundamente arraigados; veían a Jesús como el Mesías únicamente de los judíos. Si tuvieras que alcanzar a un samaritano, una mujer marginada socialmente, casada cinco veces y que vive en pecado sería la última persona que hubieras escogido.

¡El concepto que Jesús tiene de la testificación es mucho más amplio que el nuestro!

Alcanza a todos; no solo a los que son como nosotros, con quienes nos sentimos cómodos; sino también a los excluidos, los marginados y los rechazados. Desafíe a los alumnos a pensar en alguien que reúna estos requisitos en su comunidad, su iglesia o su escuela. La idea de Jesús de un buen testigo también era más amplia que la que tenían sus discípulos; tenía –y aún tiene– un lugar en su obra para todo el que haya tenido una experiencia genuina con él, sin importar la manera en que los demás vean a esta persona.

Los jóvenes de su grupo pueden haber experimentado el prejuicio de manera directa sobre ellos; quizá por ser de una cultura, una raza o una clase social diferente, o solo por ser adolescentes y a los adultos no les gusta como se visten, cómo hablan o hacen otras cosas. Recuérdeles que Jesús no busca solo los pastores, los estudiantes de Teología y los obreros bíblicos para compartir su amor; utiliza a todo el que lo conoce y lo ama, para alcanzar a los demás.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

- **Flash**

*Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, encontrado en el libro *El Libertador*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.*

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Algunos predicadores han reducido la tarea de “ganar almas” y “testificar” a una fórmula, en la que deberías ser capaz de contar tu historia personal de lo que Cristo hizo en tu vida en tres minutos o menos. La vida real no se parece a eso. La testificación funciona mejor cuando estamos hablando a personas que conocemos, personas con las que podemos ser honestos acerca de lo que realmente pasó en nuestra vida.

Proporcione a cada alumno una tarjeta en blanco y pídale que escriba unas pocas sentencias a un amigo que no conoce a Jesús, en las que narre algo de lo que Jesús ha hecho en su vida. Después de dar algo de tiempo para escribir, desafíelos a orar para tener la oportunidad de compartir esa tarjeta, o el mensaje escrito en ella, con esa persona durante la semana.

Resumen

Comparta esta historia con sus propias palabras:

Trazamos muchas líneas para excluir y dividir a las personas. Jesús pasó por alto esas líneas. Estaba interesado en incluir a las personas, no en excluirlas.

Una línea que a veces trazan las personas en la iglesia es decir que no puedes trabajar por el Señor a menos que seas adulto, o que hayas tenido cierta clase de entrenamiento o que durante diez años no hayas cometido ningún error. Todo el que realmente había conocido al Señor –incluso la samaritana junto al pozo– estaba calificado para contar a otros lo que Jesús había hecho en su vida. Lo mismo sucede hoy. Si conoces a Jesús, si

ha tocado tu vida de alguna manera, entonces tienes las cualidades que necesitas para compartirlo con los demás. No necesitas ser capaz de predicar o de dar estudios bíblicos; si bien estos son dones maravillosos que tienes. Todo lo que necesitas es ser capaz de hacer lo que hizo la mujer samaritana: contar a otros: “Conocí a este Hombre, y esto es lo que hizo por mí. ¿Por qué no vienen a conocerlo también?”

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

El resto de la historia

El concepto de “historia” no es nuevo.

Pero, especialmente en relación con nuestro intento de compartir la historia personal de nuestra relación con Cristo y la manera en que esta relación ha impactado nuestra vida, este concepto puede ser desafiante.

Una forma de ayudar a los alumnos a compartir su historia es pedirles que escriban cinco de sus experiencias de vida que los hayan impactado espiritualmente.

Luego, pídeles que traten de identificar un tema en particular que se repita en todas estas experiencias. Por ejemplo: “Todas estas experiencias incluyen mi temor a alguien o a algo, pero Cristo reemplazó mi temor por coraje”. O, “en todas estas experiencias me sentía indigno, pero Dios me dio un sentido de valía y dignidad”.

Es a partir de este tema que los alumnos pueden compartir la manera en que Cristo impactó su vida.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulo 19.

